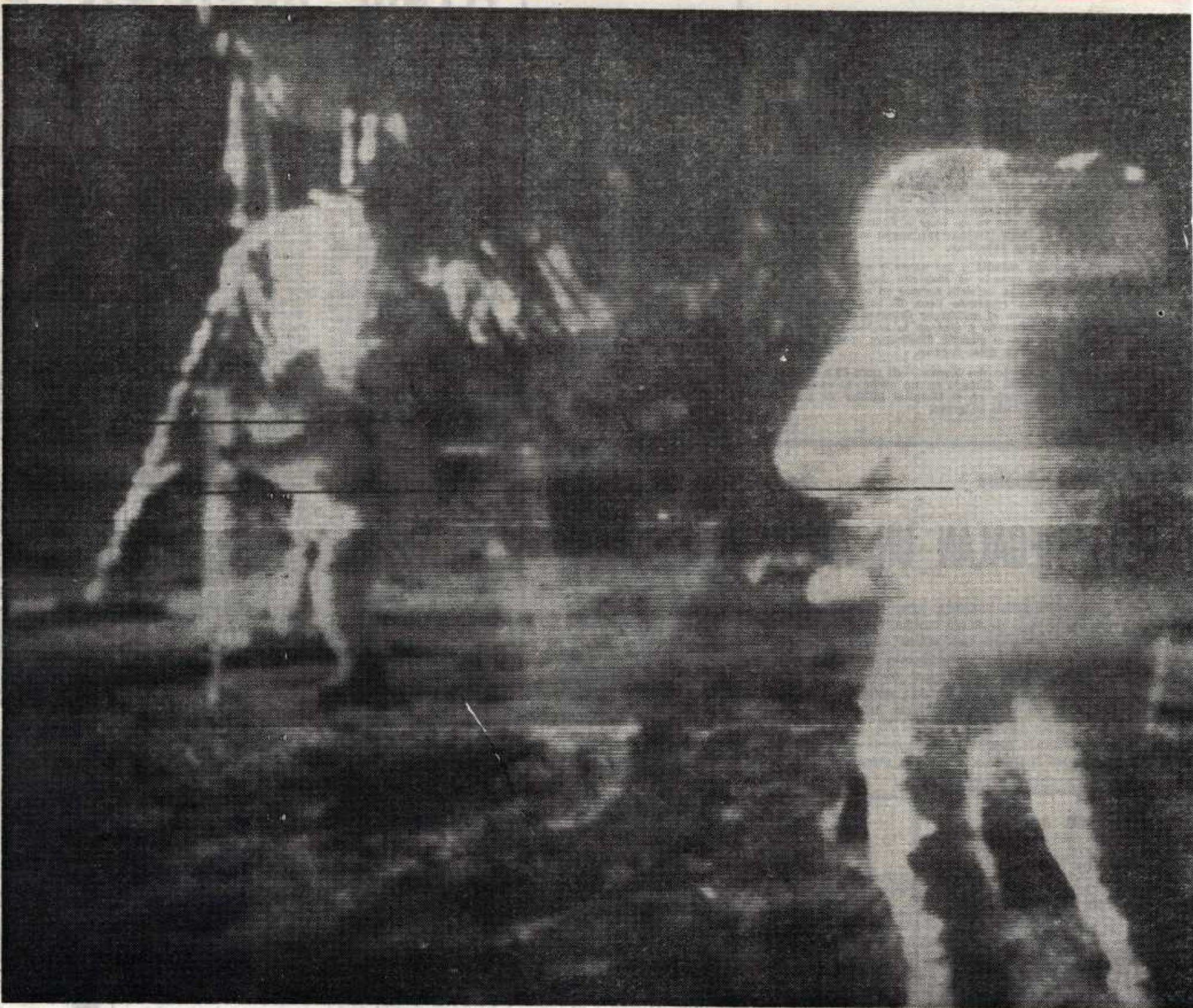
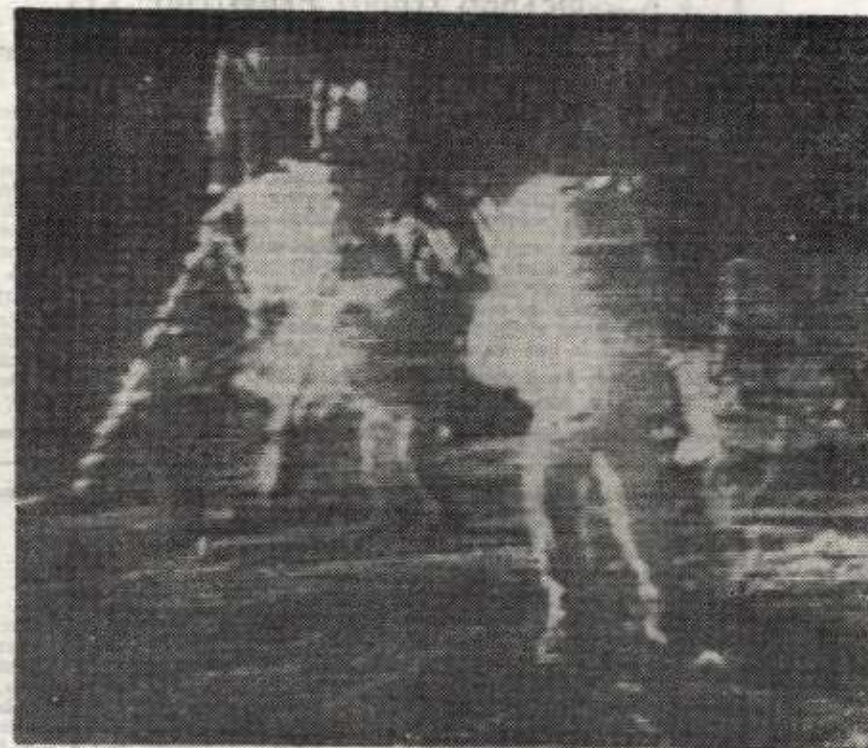




Como en una película de ciencia ficción, la cámara de televisión colocada en el suelo lunar por Armstrong, recoge toda la actividad de los astronautas en la superficie del satélite. Uno de ellos, de espaldas y muy próximo a la cámara, deja ver la gran mochila que contiene el oxígeno para respirar suficiente para vivir cuatro horas sobre la Luna. Una vez que los cosmonautas regresaron al módulo lunar, se desprendieron de estos depósitos y los abarrotaron en el vehículo que les transportó hasta la rocosa superficie. Esta imagen pudo ser contemplada por todos los telespectadores del mundo. (UPI-CIFRA).



Momento que habrá hecho llorar de emoción a muchos ciudadanos norteamericanos: los astronautas Neil Armstrong y Edwin Aldrin colocan la bandera de los Estados Unidos sobre la superficie de la Luna. Al fondo, el módulo lunar descansa sobre sus cuatro patas metálicas. Para estos momentos, quizás la bandera no se encuentre erguida, ya que posiblemente el motor de ascenso del módulo lunar la haya derribado. (UPI - CIFRA.)



Los astronautas sabían que toda la humanidad les contemplaba desde el planeta lejano que se llama Tierra. Desde aquí —por otra parte— salía la Luna, de la que sólo el domingo se veía una pequeña parte, cubierta de niebla, dos hombres paseaban lentamente, recogiendo muestras y llevaban instrumentos científicos. El momento era histórico.